



**CELEBRACIÓN JUBILAR CON  
LOS MAYORES QUE NO PUEDEN  
PEREGRINAR FÍSICAMENTE**

**V Jornada Mundial  
de los Abuelos y de los Mayores**

**27 de julio de 2025**



Jornada Mundial  
de los Abuelos y de los Mayores  
**2025**



DICASTERIUM  
PRO LAICIS, FAMILIA ET VITA



Las *Normas sobre la concesión de la Indulgencia* publicadas por la Penitenciaría Apostólica establecen que:

“Los fieles verdaderamente arrepentidos que no podrán participar en las solemnes celebraciones, en las peregrinaciones y en las pías visitas por graves motivos (especialmente todas las monjas y los monjes de clausura, **los ancianos**, los enfermos, los reclusos, como también aquellos que, en hospitales o en otros lugares de cuidados, prestan servicio continuo a los enfermos), conseguirán la Indulgencia jubilar, con las mismas condiciones si, unidos en espíritu a los fieles en presencia, particularmente en los momentos en los cuales las palabras del Sumo Pontífice o de los Obispos diocesanos sean transmitidas a través de los medios de comunicación, recitarán en la propia casa o ahí donde el impedimento les permita (p. ej. en la capilla del monasterio, del hospital, de la casa de cuidados, de la cárcel...) el Padre Nuestro, la Profesión de Fe en cualquier forma legítima y otras oraciones conforme a las finalidades del Año Santo, ofreciendo sus sufrimientos o dificultades de la propia vida”.

En este sentido, sugerimos que -con ocasión de la *V Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores* o de una fecha significativa para la comunidad diocesana o para el centro donde viven los ancianos- se organice una celebración que permita a todos aquellos que no puedan participar físicamente en las peregrinaciones jubilaes experimentar la misericordia sin límites del Padre.

- La celebración será presidida por un sacerdote, un diácono, el capellán del centro, un catequista o alguien que habitualmente se ocupe de la animación pastoral del lugar.

- La celebración será cuidada con esmero y, si es posible, será animada con cantos; se prestará especial atención a la participación de todas las personas mayores.

- Si necesario, se preverá que quien preside, junto con algunos de los animadores pastorales, visite todas las habitaciones en las que se encuentran los mayores que no pueden moverse de la cama. Se recitará con ellos el Padrenuestro y la Profesión de fe, y se les entregará una imagen sagrada, una oración o un signo que les recuerde su participación en el acontecimiento jubilar. Nadie debe quedar excluido de la celebración.

- Los capellanes procurarán que, cuando se acerque la fecha de la celebración, los mayores puedan recibir los sacramentos de la Reconciliación y de la Eucaristía.

## Himno de apertura

### Introducción

*El celebrante dice:*

En el nombre del Padre del Hijo y  
del Espíritu Santo.

*Los participantes responden:*

Amén.

*El celebrante dice:*

El Dios de la esperanza  
que en el Verbo hecho carne  
nos colma de toda alegría y paz en la fe,  
por la fuerza del Espíritu Santo  
esté con todos vosotros.

*Los participantes responden:*

Y con tu espíritu.

## Oración jubilar

*El celebrante dice:*

Recitemos juntos la oración escrita por el Santo Padre Francisco con ocasión del Jubileo:

Padre que estás en el cielo,  
la fe que nos has donado en  
tu Hijo Jesucristo, nuestro hermano,  
y la llama de caridad  
infundida en nuestros corazones por el  
Espíritu Santo,  
despierten en nosotros la bienaventurada  
esperanza  
en la venida de tu Reino.

Tu gracia nos transforme  
en dedicados cultivadores de las semillas  
del Evangelio  
que fermenten la humanidad y el cosmos,  
en espera confiada  
de los cielos nuevos y de la tierra nueva,  
cuando vencidas las fuerzas del mal,  
se manifestará para siempre tu gloria.

La gracia del Jubileo  
reavive en nosotros, Peregrinos de  
Esperanza,  
el anhelo de los bienes celestiales  
y derrame en el mundo entero  
la alegría y la paz  
de nuestro Redentor.  
A ti, Dios bendito eternamente,  
sea la alabanza y la gloria por los siglos.  
Amén.

## Salmo

Se canta o recita uno de los salmos de la peregrinación, por ejemplo:

15 “Señor, ¿quién habitará  
en tu tienda?”

24 “Del Señor es la tierra”

84 “Qué hermosas son tus moradas”

95 “Venid, cantemos al Señor”

122 “¡Qué alegría cuando me dijeron:  
«Vamos a la Casa del Señor!»”

136 “Alabado sea el Señor porque  
es bueno”

## **Lectura de la Palabra de Dios**

*Se sugiere leer:*

### **Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos (5,1 - 5)**

Hermanos: Ya que hemos sido justificados por la fe, mantengámonos en paz con Dios, por mediación de nuestro Señor Jesucristo. Por él hemos obtenido, con la fe, la entrada al mundo de la gracia, en el cual nos encontramos; por él, podemos gloriarnos de tener la esperanza de participar en la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos hasta de los sufrimientos, pues sabemos que el sufrimiento engendra la paciencia, la paciencia engendra la virtud sólida, la virtud sólida engendra la esperanza, y la esperanza no defrauda, porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

## Meditación

*Se puede seguir este texto u otro similar*

La V Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores cae dentro del año del Jubileo de la Esperanza.

A veces confundimos la virtud de la Esperanza con una buena probabilidad de que suceda algo que apreciamos. Por ejemplo, esperamos no caer enfermos o que gane nuestro equipo favorito, etcétera. A menudo se trata de esperar cosas que con una buena probabilidad pueden suceder, pero puede que no. O pensamos en la esperanza como una especie de optimismo hacia el futuro, como una característica de nuestro carácter. ¿Cómo debemos entender la esperanza cristiana, de la que decimos que es una virtud teologal?

San Pablo, en su carta a los Romanos, hace una reflexión sobre la esperanza cristiana razonando sobre en qué se basa. Si la esperanza se basara únicamente en nuestras propias fuerzas y actitudes humanas, tendríamos motivos para dudar de su consistencia. Sin embargo, ya que San Pablo pone como fundamento de la esperanza *el amor de Dios derramado en nuestros corazones*, bien podemos decir que es obra de la gracia y, por tanto, no falla. Nuestra tarea consiste en

acogerla y dejarnos conducir y sostener por ella.

Cuando dejamos que la esperanza cristiana actúe en nuestra vida, tiene un poder extraordinario. El Catecismo de la Iglesia Católica escribe: “La virtud de la esperanza corresponde al anhelo de felicidad puesto por Dios en el corazón de todo hombre; asume las esperanzas que inspiran las actividades de los hombres; las purifica para ordenarlas al Reino de los cielos; protege del desaliento; sostiene en todo desfallecimiento; dilata el corazón en la espera de la bienaventuranza eterna. El impulso de la esperanza preserva del egoísmo y conduce a la dicha de la caridad. “. (cf. C.C.1818)

Conocer a una persona mayor que ha cultivado la esperanza en su vida es una verdadera luz para el mundo. Porque detrás de una sonrisa, de un saludo afectuoso, de una palabra de aliento de un anciano a un joven, hay como el reflejo de una sabiduría mayor, que en definitiva habla de la fidelidad de Dios en el tiempo. El Papa León XIV escribió en su Mensaje para la V Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores:

*El libro del Eclesiástico afirma que la bienaventuranza es de aquellos que no ven desvanecerse su esperanza (cf. 14,2), dejando entender que en nuestra vida –especialmente si es larga– pueden existir muchos motivos para volver la vista atrás, más que hacia el futuro. Sin embargo, como escribió el Papa Francisco durante su último ingreso en el*

*hospital, «nuestro físico está débil, pero, incluso así, nada puede impedirnos amar, rezar, entregarnos, estar los unos para los otros, en la fe, señales luminosas de esperanza» (Ángelus, 16 marzo 2025).*

Los ancianos, que han experimentado la fidelidad de Dios a lo largo del tiempo, pueden testimoniar al mundo una capacidad cada vez más rara en nuestra época, ¡la capacidad de mirar al mañana con esperanza!

Es cierto que hay muchos contextos en el mundo en los que esto no sucede y los ancianos, en lugar de ser valorados, están al margen de la vida común. La Bula de proclamación del Jubileo lo puso de relieve recordando que:

*Signos de esperanza merecen los ancianos, que a menudo experimentan soledad y sentimientos de abandono. Valorar el tesoro que son, sus experiencias de vida, la sabiduría que tienen y el aporte que son capaces de ofrecer, es un compromiso para la comunidad cristiana y para la sociedad civil, llamadas a trabajar juntas por la alianza entre las generaciones. Dirijo un recuerdo particular a los abuelos y a las abuelas, que representan la transmisión de la fe y la sabiduría de la vida a las generaciones más jóvenes. Que sean sostenidos por la gratitud de los hijos y el amor de los nietos, que encuentran en ellos arraigo, comprensión y aliento. (Bula de convocación del Jubileo 2025, Spes non confundit, n. 14)*

Estamos invitados a celebrar esta V *Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores* deseando recomenzar desde la esperanza que ilumina a todos. Para que la vida de las personas mayores sea realmente apreciada en todo su valor es importante que nadie se quede solo. Nuestros ancianos deben ser considerados como el tesoro precioso que une a las generaciones y nos muestra que Dios es el Señor del paso del tiempo y de cada edad.

El Papa León nos ha recordado la frase incisiva de San Agustín: *Vivamos bien y buenos serán los tiempos. Los tiempos somos nosotros; como somos nosotros, ¡así son los tiempos!*

Si sabemos atesorar la enseñanza viva de la fe y del amor de nuestros mayores, los tiempos venideros serán ciertamente *tiempos mejores*.

## **Credo**

## **Padre nuestro**

## **Oración para la V Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores**

### **Bendición final**

#### **Bendición de larga vida**

Dios de misericordia,  
que a estos hijos tuyos les has dado el don  
de una larga vida,  
concédeles tu bendición;  
que sientan la dulzura y la fuerza de tu  
presencia:  
que mirando hacia atrás  
se regocijen de tu misericordia  
y mirando al futuro  
perseveren en la esperanza que nunca  
muere.  
A ti la alabanza y la gloria por los siglos de  
los siglos.

### **Himno final**

**Distribución del Mensaje para  
la V Jornada Mundial de los Abuelos  
y de los Mayores**





Jornada Mundial  
de los **Abuelos** y de los **Mayores**  
**2025**



DICASTERIUM  
PRO LAICIS, FAMILIA ET VITA